SALINAS ROBLES, Santiago. "Emilio Zorita o la aportación de la intelectualidad foránea a Requena", *Oleana: Cuadernos de Cultura Comarcal*, n. 42, Centro de Estudios Requenenses, 2025, pp. 241-262

EMILIO ZORITA O LA APORTACIÓN DE LA INTELECTUALIDAD FORÁNEA A REQUENA

Santiago Salinas Robles
Centro de Estudios Requenenses

Durante la primera mitad del siglo XX, Requena es tierra receptora de migrantes que llegaron a la ciudad por diversos motivos. Algunos de estos migrantes provenían del mundo de la intelectualidad como Alejandro Gaos, Adela Gil, Pascual Carrión o el que nos ocupa en este artículo: Emilio Zorita. A pesar de afincarse en nuestra ciudad solamente durante dos años y medio, dejó una huella importante en la sociedad requenense, promoviendo los ideales del regeneracionismo y los principios de la Escuela Nueva.

PALABRAS CLAVE: Regeneracionismo, Pedagogía, Escuela Nueva, Caciquismo, Restauración.

LA APORTACIÓN DE LA INTELECTUALIDAD FORÁNEA A REQUENA EN EL SIGLO XX

REQUENA, DESTINO DEL EXILIO INTERIOR

La tierra de Requena, como la de la comarca, fue tierra receptora de inmigración durante la primera mitad del siglo XX gracias a las oportunidades que dio la viticultura a los trabajadores de las zonas limítrofes (Valle de Ayora, La Manchuela o Tierra de Ves…) La mayor parte de los inmigrantes que llegaron en la primera mitad del siglo XX a Requena lo hicieron para trabajar en el campo, por lo que se establecieron principalmente en las aldeas y no en el casco urbano. Sin embargo, existió una inmigración de una naturaleza totalmente distinta, un fenómeno modesto por su número, pero de gran importancia por su repercusión. Careciendo de las infraestructuras y medios de comunicación actuales, el establecimiento de estos intelectuales en una población del siglo pasado era muchas veces la única garantía de que llegaran a ésta nuevos conocimientos, pensamientos o ideologías.

Fue paradójicamente la depuración franquista de intelectuales una oportunidad para Requena, puesto que se convirtió en uno de los destinos del «exilio interior».

A Requena llegaron intelectuales de primer nivel nacional, fruto sobre todo de las medidas represivas del Régimen y que mayormente se dedicaron a la docencia. La presencia de estos pensadores en la ciudad implicó para Requena poder entrar en contacto directo con la excelencia cultural, técnica o educativa dentro del paisaje de pobreza y desolación que dibujaba la posguerra en Requena. Por supuesto, esta llegada de intelectuales fue posible también gracias a que Requena contaba previamente con instituciones importantes como la Estación de Enología o el Instituto de Enseñanza Media. Hemos de destacar que por este último pasaron docentes como Matilde Moliner y alumnos como los hermanos Martínez Guerricabeitia.

PRINCIPALES INTELECTUALES QUE LLEGARON A REQUENA

Aunque sin duda la lista de intelectuales que dejaron su huella en la ciudad fue mucho más amplia destacaremos brevemente los siguientes:

Pascual Carrión y Carrión (1891-1976) Nacido en Sax (Alicante), fue ingeniero agrónomo y catedrático que ejerció como director de la Estación de Viticultura y Enología de Requena entre 1941 y 1961. Su compromiso con la República como uno de los ideólogos de la Reforma Agraria republicana le llevó a ser depurado y apartado de puestos de responsabilidad en el ámbito nacional tras la guerra civil. En Requena, Carrión desarrolló una extraordinaria labor técnica y divulgativa, además de realizar un trabajo magnífico en pro del cooperativismo en nuestra comarca.

Adela Gil Crespo (1916-1992). Geógrafa nacida en Madrid que llegó a Requena como profesora de Geografía e Historia en el Instituto de Enseñanza Media. Fue juzgada por el gobierno franquista por sus ideas izquierdistas y su afiliación a FETE-UGT tras estar recluida en prisión hasta enero de 1940. La sentencia determinó que su conducta no era constitutiva de delito, pero si de una sanción gubernativa (Ibáñez, 2012, p. 245). Adela Gil, que pudo esquivar la prisión y la sentencia de muerte, acabó ejerciendo como profesora en Requena desde 1945 a 1958. Adela Gil es un referente tanto en su disciplina, especialmente en su vertiente pedagógica, como dentro del movimiento feminista.

Camilo Chousa López (1886-1960). Procedente de Lugo, se formó como maestro nacional y más tarde se doctoró en filosofía y letras. Su formación pedagógica estaba en la línea del ideario regeneracionista y el Instituto Libre de Enseñanza. Tras pasar por Antequera como profesor de literatura española en el instituto local, comienza su etapa como profesor de lengua y literatura en Requena, donde ejerció desde 1933 a 1937. Se convirtió en un destacado líder andalucista y acabó siendo depurado por republicanos primero y por nacionales después, dado su carácter libre e independiente.

Alejandro Gaos González-Pola (1906-1958). Poeta español que trabajó como profesor de lengua y literatura española en Requena desde 1943 hasta su muerte. Como miliciano voluntario primero y capitán de Infantería en el ejército popular después, fue juzgado por el régimen franquista (Ibáñez, 2012, p. 243). Pese a la gravedad de estos hechos y otros de los que se le acusaron, su sentencia no fue especialmente severa, seguramente por la intercesión de afectos al nuevo régimen. Durante su estancia en Requena publicó varias obras de poesía como «Vientos de la angustia», «La sencillez atormentada» o «En prosa fugitiva».

A estos intelectuales foráneos debemos añadir el que nos ocupa en este artículo, el maestro Emilio Zorita Soriano. Su perfil es ligeramente distinto a los mencionados, puesto que llegó a Requena voluntariamente en 1922, ejerció en el magisterio de Primera Enseñanza y falleció antes incluso de la proclamación de la II República. Sí que compartió con los anteriores intelectuales su vinculación con los ideales del regeneracionismo y los principios de la Institución Libre de Enseñanza.

CONTEXTO HISTÓRICO: LA AGONÍA DE LA RESTAURACIÓN

El maestro Zorita vivió durante el régimen de la Restauración Canovista, un largo periodo de más de cuarenta años de democracia adulterada en el que el caciquismo y el poder de los terratenientes tomó el control de nuestro país. Sin embargo, el turno de partidos y la aparente democracia trajo al menos la estabilidad política necesaria para la consolidación del liberalismo, el florecimiento de la burguesía y la modernización de la economía (en unos parámetros muy alejados a nuestros vecinos europeos). Por unos años España se alejó de golpes de estado, cambios de régimen, conflictos armados y nuevas constituciones. Por el contrario, nuestro país sufrió del conservadurismo de una burguesía (emparentada normalmente con la nobleza) que hizo caso omiso a las necesidades de la población. El latifundismo continuaba siendo un problema para la productividad agraria y el abaratamiento de los alimentos, así como un lastre para la industrialización y despegue económico español.

Políticamente, España había iniciado su camino a principios de siglo XIX hacia la irrelevancia internacional tras la pérdida de su imperio en la América continental. Nuestro país no tuvo tregua en el tablero interno con tres guerras civiles, rebeliones cantonalistas, cambios de gobiernos constantes y pronunciamientos militares. El paso de ser una potencia internacional a ser un actor de segunda fila queda patente en la Conferencia de Berlín (1885), en la que recibe las migajas del reparto europeo del continente africano.

FIN DE LOS RESTOS DEL IMPERIO ESPAÑOL

El golpe de gracia llega en 1898, año en que España se despide definitivamente de los restos de su imperio de ultramar en favor de una nueva potencia emergente, los Estados Unidos. Los acontecimientos que nos llevaron a la pérdida de Cuba, Puerto Rico y las islas Filipinas supusieron un golpe en el orgullo nacional que trajo consigo una crisis política e identitaria si bien es cierto que no tuvo grandes consecuencias para la débil economía española.

La llegada del nuevo siglo no hizo más que agravar los problemas en la estabilidad política, social y económica del país. El fallecimiento de los dos grandes artífices del régimen de la Restauración debilitó la salud del sistema canovista, mientras las nuevas sensibilidades políticas que contaban cada día con más adeptos (republicanos, socialistas, nacionalistas…), no tenían cabida en el sistema de turno de partidos. Por otra parte, España asumió el control de parte del territorio marroquí, lo cual fue una fuente constante de conflictividad social, puesto que son los hijos de las clases más humildes los que son enviados y sacrificados como soldados a las órdenes de mandos inoperantes. Desastres como el del Barranco del Lobo (1909) desembocó en las revueltas de la «Semana Trágica» de Barcelona, mientras que la matanza de Annual (1921) fue una de las causas de la llegada de la dictadura de Primo de Rivera.

EL DESASTRE DEL 98 Y LA RESPUESTA DE LA INTELECTUALIDAD

GENERACIÓN DEL 98 Y NOVECENTISMO

Paradójicamente, el comienzo del siglo XX supuso para España un resurgimiento de la vida intelectual española. La literatura se hizo eco de las consecuencias para la identidad del país de la pérdida de las colonias dándonos una generación de escritores de primera fila: Miguel de Unamuno, Pio Baroja, Valle-Inclán, Azorín o Antonio Machado. Esta generación de escritores dio paso a la Generación del 27, haciendo de este primer tercio de siglo XX la época más fructífera de la historia de nuestra literatura tras el Siglo de Oro. Sin embargo, este florecimiento no se circunscribe únicamente a la literatura, ya que se da en otros campos del panorama intelectual. Filósofos como Ortega y Gasset, científicos como Ramón y Cajal, historiadores como Menéndez Pidal, artistas como Pablo Picasso y Juan Gris, el arquitecto Gaudí o músicos como Manuel de Falla, Enrique Granados y Joaquín Turina atestiguan la relevancia internacional de nuestro país en este campo.

EL REGENERACIONISMO

Si bien es verdad que la Generación del 98 surge para dar respuesta desde las letras a la profunda crisis que nos deja la guerra hispano-estadounidense, es otro movimiento el que pone sobre la mesa con claridad los problemas y las soluciones para devolver el pulso a la agónica nación española: el Regeneracionismo. Esta heterogénea corriente ideológica, cuyo máximo exponente es el aragonés Joaquín Costa (1846-1911), se propuso señalar los grandes males del país para poder superarlos:

El sistema político no representativo.
El reparto desigual de las propiedades.
El latifundismo y falta de productividad del campo.
El poder de la oligarquía.
Elevado analfabetismo.
La débil y localizada industrialización.
El retraso científico-técnico.
Gran poder e influencia del estamento eclesiástico

Sin embargo, si de algo iba sobrada la sociedad española era de nostalgia por el pasado de grandeza de la nación. Esto no era más que una distracción que desviaba la atención de los españoles hacia los problemas actuales. Los españoles no creían que, con las reformas necesarias, España podría volver a ser una potencia europea. De ahí viene la idea de «regenerar», de volver a nacer tras deshacernos de los lastres que nos ataban a la pobreza. El lema de Costa «Escuela, despensa y siete llaves al sepulcro del Cid» es sumamente representativo, pues en la misma señala que la clave para la regeneración española es la educación, el fin de la miseria de la población y la mirada hacia el futuro.

LA SITUACIÓN DE LA EDUCACIÓN ESPAÑOLA, UNA TRABA PARA LA RECUPERACIÓN

Para hacernos una idea de la situación de la educación española durante este periodo, en 1857, año en que se promulga la famosa «Ley Moyano», los datos arrojan cifras demoledoras. Con una tasa de escolarización del 50% de los niños, un 80% de analfabetismo, un 43% de los maestros de primaria sin titulación oficial y un 60% de escuelas sin los materiales adecuados, se veía más que necesaria una reforma educativa en el país. La iniciativa del ministro de Fomento Claudio Moyano pretende dar respuesta a esta penosa situación con el acuerdo de progresistas y moderados, dando una larga estabilidad administrativa y legislativa al sistema educativo. A grandes rasgos, la nueva ley establecía la educación obligatoria de los seis a los nueve años de edad, fijaba las condiciones para formar parte del cuerpo nacional de maestros y establecía los

niveles de la administración educativa: central, provincial y local (Martí, 2019, p. 9).

Sin embargo, los encargados de asumir los costes salariales del profesorado siguieron siendo los ayuntamientos, que muchas veces no contaban con los fondos necesarios. Debemos esperar hasta 1901 para que el estado español asuma los gastos de personal y material del sistema educativo, lo cual no trae consigo una dignificación de los salarios. Por ello, muchos maestros fueron atraídos por las propuestas del joven Partido Socialista Obrero Español, que apostaba por la dignificación de la profesión y la necesidad de construir un sistema educativo público universal y de calidad.

El número de escuelas, su accesibilidad y la calidad de sus instalaciones eran otro punto negro en el panorama educativo. La tasa de crecimiento de la población, disparada en el siglo XIX, no se vio acompañada de la construcción masiva de aularios. Hasta la época de la II República no encontramos un impulso decidido desde el gobierno para dotar de las escuelas necesarias a la nación. El hacinamiento de los niños y la falta de condiciones sanitarias básicas para éstos eran situaciones comunes en los locales de enseñanza. Por último, la población rural, mayoritaria en el país y muchas veces dispersa en caseríos, estaba especialmente expuesta al analfabetismo por la lejanía de estas escuelas.

Con el regeneracionismo aparece un movimiento de renovación pedagógica que pretende poner fin a un sistema educativo que no hacía más que perpetuar los males de la nación y lastrar el progreso. Este movimiento denuncia por un lado las carencias de la educación española (locales ruinosos, bajos salarios, maestros sin la formación adecuada, falta de materiales pedagógicos suficientes o la ausencia generalizada de escuelas graduadas) pero también promueve la renovación de las bases pedagógicas de la enseñanza española.

LA ESCUELA NUEVA

Esta nueva educación viene a remplazar a la pedagogía heredada de la edad media, una pedagogía impregnada todavía de los valores y la moral católica en la que prevalece el aprendizaje memorístico y la concepción del alumno como un sujeto pasivo e inferior dentro de la relación docente-pupilo.

La revolución de la llamada «Escuela Nueva» trae consigo:

- El valor de la experimentación para el aprendizaje.
- La desvalorización del aprendizaje meramente memorístico.
- La importancia del contacto del alumno con la naturaleza.
- La adaptación de las enseñanzas y métodos a la naturaleza del niño y no al contrario.
- La consideración de la infancia como una etapa fascinante para los estudiosos de la pedagogía, y no como una etapa de oscuridad.

• Cambio de paradigma, donde el niño se coloca en el centro del sistema educativo, como protagonista y no como actor secundario.

• Nuevos métodos no autoritarios en los que la disciplina estricta viene a sustituirse por una relación basada en el diálogo y el acuerdo.

• Fomento del espíritu crítico como contraposición a los métodos que lejos de enseñar, adoctrinan.

• Persuasión del alumno para motivar su deseo innato por aprender.

La Institución Libre de Enseñanza (ILE) se convirtió en el faro que iluminaba la anquilosada enseñanza española gracias a catedráticos como Giner de los Ríos o Bartolomé Cossío, un verdadero vergel en medio del desierto pedagógico. Inspirada en la filosofía krausista, llevó a cabo una intensa labor de renovación educativa que fue secundada por figuras como Leopoldo Alas «Clarín», Gregorio Marañón, Joaquín Sorolla, Antonio Machado, Ortega y Gasset y Menéndez Pidal. La ILE fue el ariete que permitió abrir el camino a la renovación pedagógica y la entrada de las nuevas corrientes europeas que trajo Montessori, Froebel, Decroly o Pestalozzi entre otros. En el boletín que editaba la ILE participaron figuras de renombre como Charles Darwin, María Montessori, León Tolstoi, Herbert Georges Wells o Miguel de Unamuno. La Residencia de Estudiantes fue uno de los centros dependientes de la ILE, en la que coincidió la flor y nata de la intelectualidad española (Falla, Dalí, Alberti, Buñuel, Lorca, Severo Ochoa, etc.). Por sus instalaciones pasaron personalidades como Einstein, Curie, Le Corbusier y Stravinski.

EMILIO ZORITA SORIANO, MAESTRO REGENERACIONISTA.

BREVES APUNTES BIOGRÁFICOS

Emilio Zorita Soriano nació en 1867 probablemente en el molino harinero que regentaba su padre Francisco Zorita en Soneja (Castellón). Fue el pequeño de ocho hermanos, de los cuales sabemos que el mayor, Miguel Zorita se dedicó al oficio de sus padres, mientras que Waldo Zorita trabajó como hojalatero y conservero (Modesto, 1998, p. 161). En las labores propias de la molienda murió accidentalmente Rosa Soriano, madre de Emilio Zorita, lo cual probablemente fue causa de que la familia decidiera enviarlo al seminario de Castellón para que realizara los estudios de capellán.

Abandona sus estudios religiosos al conocer a la joven Desamparados Martínez Belmonte, con la que contrae matrimonio en 1895. Desconocemos muchos datos de este periodo, como qué estudios cursó o dónde residió. La pareja de casados se instaló en Valencia, donde nacen su hija Amparo (1897) y Emilio (1900).

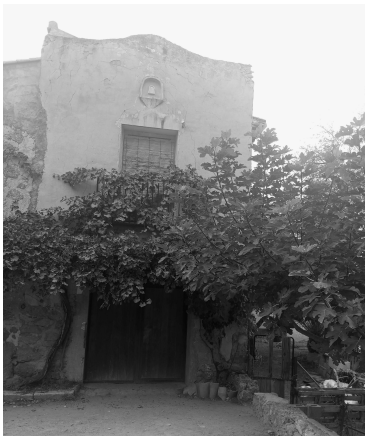
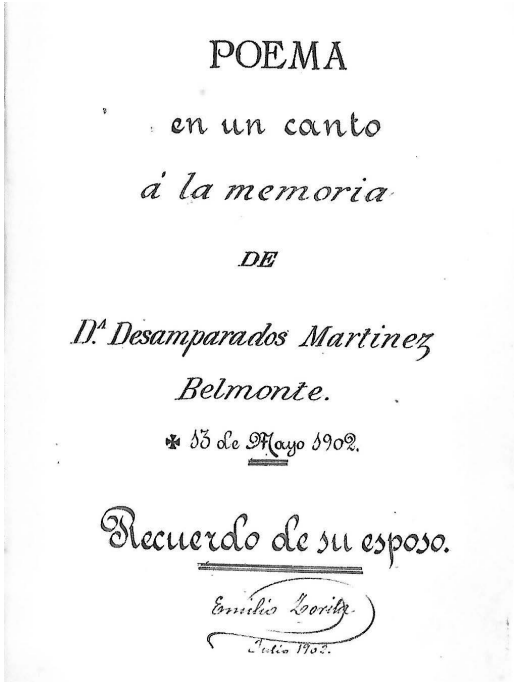


Figura 1. Soneja (Castellón). Fotografía del autor. Figura 2. Molino «de la luz». Fotografía del autor.

En 1902 fallece en el parto su esposa Desamparados, lo cual supone un durísimo golpe para el maestro. Desamparados será siempre el amor del maestro, a la cual dedica poemas y escritos durante el resto de su vida. Pronto contrae matrimonio, como era costumbre en la época, con su cuñada Pilar Martínez.



POEMA

en un canto

á la memoria

DE

Dª. Desamparados Martinez

Belmonte.

✠ 23 de Mayo 1902.

Recuerdo de su esposo.

Emilio Zorita

Julio 1902.

Figura 3. Poemario dedicado a su esposa Desamparados. Imagen cedida por la familia.

Figura 4. Hijos de Emilio Zorita (Emilio, Vicente y Amparo) durante su estancia en Morella. Fotografía cedida por la familia.

Sabemos que comienza a ejercer como maestro en Negrón, pedanía de Ademuz, en el periodo de 1902-1909. Aquí nace Vicente, fruto de su matrimonio con Pilar.

En torno a 1910 comienza a ejercer en Morella, donde nacen sus hijas Pilar (1915) y Rosa (1917).

Desde 1917 hasta 1922 ejerce como maestro en Talayuelas (Cuenca).

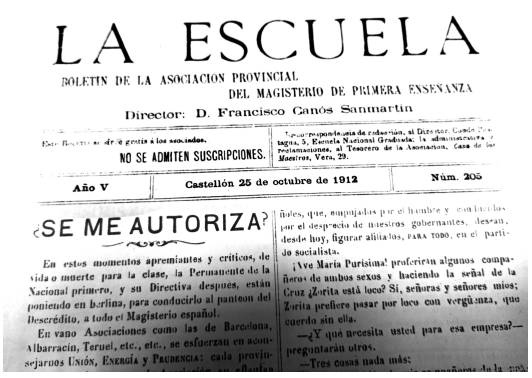
En 1922 se traslada a Requena para ejercer como maestro de la escuela de las Peñas.

Fallece el 28 de febrero de 1925 a causa de un fallo cardiaco y recibe sepultura en el cementerio municipal de Requena.

EMILIO ZORITA, UN MAESTRO COMPROMETIDO CON SU PAÍS

Aunque no sabemos cómo entró en contacto con la corriente regeneracionista y la renovación pedagógica de la «Escuela Nueva», sus escritos son un escaparate de las ideas de Costa, Cossío y Giner de los Ríos. A través de sus escritos en revistas y prensa reconocemos a un maestro que está comprometido con la misión de servir a su patria dándoles a las nuevas generaciones una educación de primera calidad basada en las nuevas corrientes pedagógicas que llegan de Europa.

El maestro fue asiduo colaborador de revistas como «La Escuela Moderna», «La Escuela» o «Magisterio Conquense», así como en la prensa generalista, donde vertía sus ideas, opiniones y propuestas para cambiar la educación española.



LA ESCUELA

BOLETIN DE LA ASOCIACION PROVINCIAL
DEL MAGISTERIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

Director: D. Francisco Canós Sanmartín

NO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES.

Año V | Castellón 25 de octubre de 1912 | Núm. 205

¿SE ME AUTORIZA?

En estos momentos apremiantes y críticos, de vida o muerte para la clase, la Permanente de la Nacional primero, y su Directiva después, están poniendo en harina, para conducirlo al panteon del descrédito, a todo el Magisterio español.

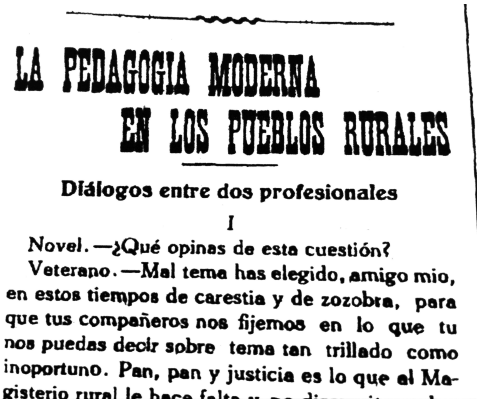
En vano Asociaciones como las de Barcelona, Albarracin, Teruel, etc., etc., se esfuerzan en aconsejarnos UNIÓN, ENERGÍA y PRUDENCIA: cada provin-

fieles, que, empujados por el hambre y cansados por el desprecio de nuestros gobernantes, desan, desde hoy, figurar afiliados, PARA TODO, en el partido socialista.

¡Ave María Purísima! proferirán algunos compañeros de ambos sexos y haciendo la señal de la Cruz ¿Zorita está loco? Si, señoras y señores míos; Zorita prefiere pasar por loco con vergüenza, que cuerdo sin ella.

—¿Y qué necesita usted para esa empresa?—preguntarán otros.

—Tres cosas nada más;



LA PEDAGOGIA MODERNA
EN LOS PUEBLOS RURALES

Diálogos entre dos profesionales

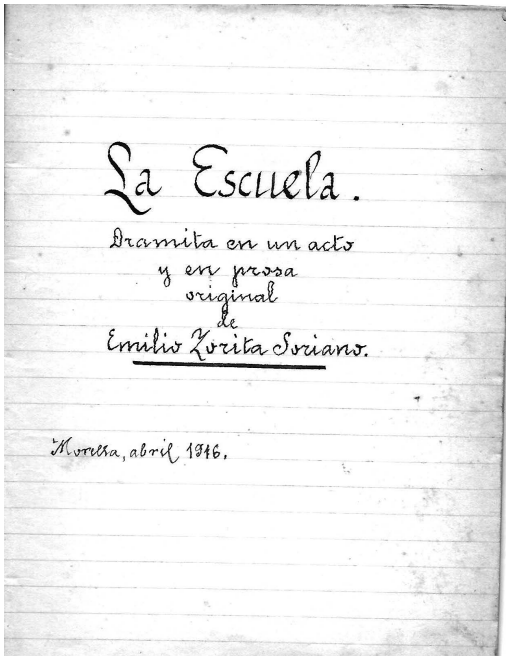
I

Novel.—¿Qué opinas de esta cuestión?

Veterano.—Mal tema has elegido, amigo mio, en estos tiempos de carestia y de zozobra, para que tus compañeros nos fijemos en lo que tu nos puedas decir sobre tema tan trillado como inoportuno. Pan, pan y justicia es lo que el Magisterio rural le hace falta y

Figura 5. Artículo de Zorita en el boletín «La Escuela» de Castellón. Fotografía del autor.
Figura 6. Artículo de Zorita en el boletín «Magisterio Conquense». Fotografía del autor.

Si bien es verdad que las ideas regeneracionistas de Zorita se manifiestan principalmente en la prensa, también lo hacen en sus otros escritos, como en sus poemas y obras de teatro.



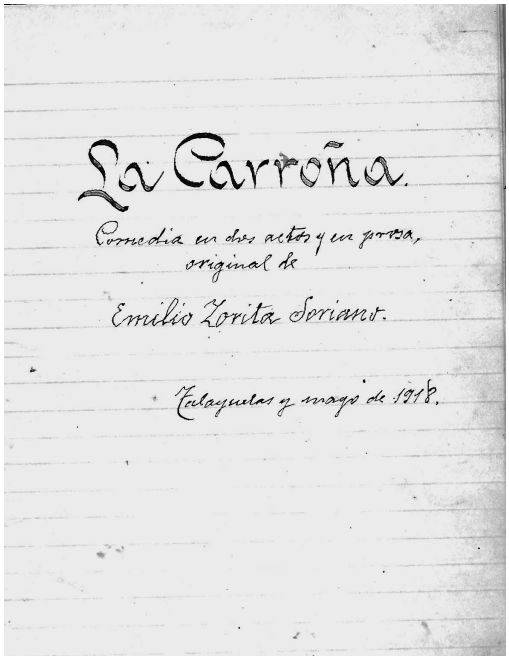


Figura 7. Obra de teatro «La Escuela» (1916). Imagen cedida por la familia
Figura 8. Obra de teatro «La Carroña» (1918). Imagen cedida por la familia

LUCHA POR UN SALARIO JUSTO PARA LOS MAESTROS

Especialmente en los primeros años de su carrera se muestra beligerante en la lucha por la consecución de salarios dignos para el magisterio español.

> La Asociación Nacional del Magisterio Primario, en vista de las circunstancias actuales por las que la Nación atraviesa, e interpretando fielmente los sentimientos de sus representados, acaba de dar una prueba más de su abnegación y patriotismo, al tomar el acuerdo de aplazar toda acción colectiva encaminada a conseguir el aumento, tan necesario, de sus exiguos haberes […] se halla dispuesta a emplear, pasados los momentos actuales, la única razón que existe contra la sinrazón: la fuerza. Por nuestra parte no hemos de oponernos a tal procedimiento el día que desaparezcan las causas de la tregua concedida; […] Es una vergüenza, un escándalo y una iniquidad lo que el magisterio español le sucede, por su excesiva prudencia y su cándida buena fe, al creer que con solicitudes y lacrimosas súplicas, iban los gobiernos a concederle lo que las leyes natural, social y del progreso conceder a todo funcionario del ministerio tan sagrado como el de la enseñanza[…] que la paciencia se nos ha concluido y las buenas formas también; pues por grande que fuera la cantidad acumulada de ambas virtudes sociales, el hambre, que con todo acaba, acabó también con ellas […]
>
> «Preparémonos». *La Escuela*. 22 de octubre de 1909

En 1910, Emilio Zorita arenga a los maestros desde las páginas de la publicación «La Escuela» ante la inminente asamblea de enseñanza convocada por el gobierno en Madrid.

> Aquí el único problema a resolver es el de la despensa del Maestro[1]; cuestión batallona que ha pasado a las regiones del olvido, según se deduce de la distribución hecha del aumento consignado en el presupuesto de Instrucción. Ningún funcionario del Estado, incluso ordenanzas y porteros, tiene menos sueldo que el maestro de escuela […] pero no olviden nuestros representantes que tal reforma lleve consigo -ante todo- y sobre todo la dignificación del Maestro, arrancándolo de las garras de la miseria, del usurero y del cacique, sin cuya emancipación serán inútiles los buenos locales, la graduación de la enseñanza, las colonias y las cantinas escolares, etc. etc. […]
>
> «¡Ahora o nunca![2]» *La Escuela*. 14 de noviembre de 1910

Como podemos ver, los maestros sufrían una situación calamitosa debido a sus exiguos salarios. Por ello, muchos de ellos tuvieron como referente político al partido de Pablo Iglesias, el cual se mostraba especialmente sensible a los problemas de la educación en general y de los maestros en particular. Emilio Zorita, en un audaz artículo critica la desunión del magisterio y propone formar un frente común afiliando a todos los maestros al PSOE.

> La orquesta así, con tanto director y tan mal dirigida, no puede continuar. Yo soy capaz de hacer (dejémonos ya del «yo haría» y del «yo me atrevería a proponer», lo siguiente: Presentarme en Madrid en un día determinado; llevar en el bolsillo una escala de sueldos de la Asociación de Albarracín o la propuesta por D. Nicolás Leal […] pedir audiencia al demócrata Canalejas, y a continuación, los millones necesarios para convertir en efectivo las cifras de la nueva escala. ¿Me los concedía? Mejor para la Patria, para él y para nosotros; porque con pan, hay energías; con energías, producción; con producción riqueza, y, con riqueza, felicidad, de todo lo cual carecemos los españoles «rasos». ¿No me los concedía? Cambio de rumbo y a la calle del Piamonte, número 2. ¿Está el señor secretario? Sí señor. Aquí tengo el gusto de presentarle para su inscripción como no socios, a 24.000 maestros españoles, que empujados por el hambre y conducido por el desprecio de nuestros gobernantes, desean, desde hoy, figurar afiliados PARA TODO, en el partido socialista. […] ¿Zorita está loco? Sí, señoras y señores míos; Zorita prefiere pasar por loco con vergüenza que cuerdo sin ella […]
>
> «¿Se me autoriza[3]?» *La Escuela*. 25 de octubre de 1912

El maestro Zorita requiere para ello la autorización de los compañeros de provincia, una peseta por cada uno para los gastos del viaje y cuarenta y ocho compañeros

1 Emilio Zorita siempre escribe con mayúscula la palabra «Maestro» para darle la importancia que merece y para distinguirla de los maestros taurinos.

2 Archivo Municipal de Requena. AMRQ Sign. 11.152

3 AMRQ. Sign. 11.152

(uno por provincia). En este mismo sentido de acercamiento al PSOE de parte del magisterio y de Emilio Zorita encontramos un artículo en «El clamor de Castellón» en el que hace referencia al Manifiesto de Albarracín (1912):

> Doce semanas escasas han sido suficientes para que aquel nuevo sermón de la Montaña lo hayan hecho suyo los doctores del moderno Evangelio y lo prediquen en sus sinagogas como plática obligada del día… Y el templo que con más fieles cuenta (La Casa del Pueblo) y el Pontífice (Pablo Iglesias) que más adeptos tiene, han abierto el primero sus puertas y el segundo sus brazos, para protegernos y decirnos «Nadie con más derecho en España que vosotros para gozar de los beneficios de la solidaridad obrera; porque ningún obrero ha sido ni es tan explotado como los maestros de escuela […].
>
> «Ese es el camino». *El Clamor de Castellón*. 27 de agosto de 1912.

Ya durante su estancia en Requena publica un cuento, «La Loa», en el que la hija de un maestro de escuela fallece sin duda por las condiciones de miseria de su familia. Como curiosidad, la niña del cuento se llama «Pilarín», como la hija del autor:

> Y mientras esto ocurría allá en el Cielo, el padre, aquí en la tierra, desesperado y abatido en un rincón de su hogar destartalado y pobre, seguía exclamando: «¡Criminales! ¡Asesinos! Este es el premio que al fin de su carrera, llena de privaciones y sacrificios, otorgáis a vuestros educadores». «¡Vergüenza y execración para un pueblo, que elige y tolera a los gobernantes, que tanto ángel asesinan y tan ingrata y despiadadamente tratan a sus Maestros de Escuela!
>
> «El cuento del domingo. La Loa.» *La Voz de Requena*. 9 de septiembre de 1923.

LOS LOCALES DE ENSEÑANZA

Emilio Zorita no considera que el salario del maestro sea el único problema de la educación española. Compartiendo opinión con el resto de regeneracionistas, las condiciones de los locales de enseñanza eran pésimas y la ratio de alumnos por maestro hacía que la educación fuera de ínfima calidad, por no hablar de que ambas cuestiones convertían a las escuelas en focos de transmisión de enfermedades. Por el contrario, las élites del país no sufrían este problema, ya que solían estudiar en los llamados «Colegios Extranjeros» o en colegios religiosos. Para Zorita esto no solo era un agravio contra las clases más humildes, que recibían una educación de segunda categoría, también era el caldo de cultivo para la lucha de clases. Obreros y aristócratas vivían separados desde que nacían, sin darles la oportunidad de convivir desde la infancia en los centros de enseñanza, a la par que perpetuaban su condición en su camino a la vida adulta. Esto era sin duda un motivo para el odio entre clases sociales.

> ¿La Nobleza?... ¡Ave María Purísima, que disparate! ¿Para quienes se han hecho los COLEGIOS EXTRANJEROS (así con letras grandes que llenan más la boca) y los de Jesuitas, Maristas, Escolapios, etc. etc. Ella no necesita para nada las Escuelas Na-

cionales de Instrucción Primaria (que nombre tan pomposo) en las que solo se respira miseria: esas son las escuelas para pobres. (Y tienen razón, aunque luego se lamenten injustamente de la lucha de clases que ellos fomentan).[4]

Emilio Zorita propone soluciones para adecuar las escuelas nacionales, dándoles la seguridad y dignidad que merecen los niños. En primer lugar, piensa que es de justicia que las familias que llevan a sus hijos a colegios privados paguen un canon que sirva para financiar la escuela pública. Para ello se inspira en el impuesto que pagaban las familias que no deseaban que su hijo fuera reclutado, dinero que supuestamente estaba destinado al acondicionamiento de cuarteles. Por otro lado, ofrece por un periodo ilimitado su salario de un día al mes para el acondicionamiento de locales. Ya en 1911, durante su paso por Morella, Zorita solicita que se destine un nuevo local para su escuela (Gamundí, 2001, p. 12).

Zorita se lamenta, como buen regeneracionista, que la educación española no sea tomada en serio por las autoridades, cuando es en ella donde se halla el porvenir de la nación, lo que podría hacernos dejar de ser el vagón de cola del tren europeo:

> Los que con admiración y santa envidia (pues también hay envidia santa) se entusiasman hablando del florecimiento de los Estados Unidos, de Inglaterra, Suiza, Francia y Alemania (cuya causa de su ruina obedece a un solo defecto de su educación); debían de entusiasmarse también, para que en nuestro país se pusieran en marcha los resortes y medios que en las referidas naciones se ponen para elevar su cultura y asegurar su preponderancia […] La escuela, que es la primera y principal de las instituciones en las naciones mencionadas y a la que profesan todo su cariño paternal adorándola de todo cuanto necesita para hacerla digna depositaria de los tiernos ángeles que en ella se cobijan, es en nuestro país un simple depósito o almacén de niños sin condiciones higiénicas ni pedagógicas de ninguna clase […]
>
> «Sobre las escuelas graduadas». *La Voz de Requena*. 5 de abril de 1923.

Durante su estancia en Requena, el panorama de los locales de enseñanza que encuentra Zorita era igual o peor que en el resto del país (García, 2012, p. 191). No hemos de perder de vista que Requena sufre de manera terrible la crisis del fin de siglo, y el ayuntamiento vive prácticamente en bancarrota permanente. Tras la edad de oro de la viticultura en la comarca desde mediados del siglo XIX, la economía sufre una crisis de precios que se traslada a los salarios de los jornaleros y por ende a toda la economía del territorio. La inversión ínfima del Ayuntamiento de Requena en los locales de enseñanza responde a la falta de interés de los políticos por la educación, agravada por una esquilmada tesorería. De hecho, los maestros no recibían en muchas ocasiones el importe del alquiler de su vivienda, que legalmente debía de afrontar el

4 Artículo titulado ¡No hay dinero! Desconocemos en que diario y en qué fecha se publicó. AMRQ. Sign. 11.152

consistorio, asfixiando más si cabe su economía. Esto sucedió a muchos maestros de nuestra ciudad, entre ellos, al maestro Zorita[5]. Éste nos deja en sus escritos buena muestra del estado lamentable de las escuelas en el diario «La Voz de Requena»:

> Siguiendo por ese camino de la inactividad y la muerte, los escolares volverán a sus antiguos locales sucios, destartalados y escasos, con aquella aversión, aquella falta de entusiasmo y aquella tristeza de todo cautivo inocente, sometido despiadadamente a las mayores torturas. […] Señor Alcalde, señores ediles. La provincia de Valencia cuenta con un 63 por ciento de analfabetos. ¿Saben ustedes por qué? ¡Pues sencillamente, porque solo tiene una escuela para cada doscientos alumnos! ¡Y agárrense ustedes! Requena, la ciudad que ustedes gobiernan y rigen y a la que tanto aman, según dicen, se llevan en tan vergonzoso asunto la palma: a cada una de sus escuelas actuales corresponde doscientos sesenta y cinco alumnos. Y en tales condiciones, confesemos todos si es posible instruir ni menos educar a un pueblo. […]
>
> ¡Ahora o nunca! *La Voz de Requena*. 26 de agosto de 1923.

Era lógico pensar que el enfado era el estado natural de un maestro regeneracionista como Emilio Zorita ante el panorama que encontró en Requena. No solo los locales eran insuficientes y cochambrosos, sino que el propio Zorita era maestro de una escuela que no llegó a tener local donde enseñar. Emilio Zorita tomó posesión de su cargo el 21 de septiembre de 1922 como maestro de la escuela de las Peñas, barrio que no contaba con escuela desde que en marzo 1921 se rescindiera el contrato de alquiler con las dueñas de la casa sita en el número 2 de la calle San Fernando donde se hallaba instalada desde 1910. No pudo ejercer en un local propio, rechazando el ofrecimiento de dar sus clases en las dependencias del claustro del convento del Carmen[6]. La inoperancia de los gobernantes, incapaces de encontrar un local en los años que Zorita residió en Requena, hizo que el propio maestro tuviera que utilizar su propia casa de la calle Libertad para albergar la escuela.

Las condiciones de precariedad de las escuelas requenenses no eran una percepción personal del maestro, ya que en los años previos a su llegada ya era denunciado este hecho en la prensa local:

> Es vergonzoso en sumo grado, y dice muy poco a favor del señor alcalde don Juan Martínez. […] que haya locales de escuelas públicas, como el de la calle San Fernando, por ejemplo, donde no tienen un mal retrete los escolares. Tengan en cuenta nuestros lectores, que la mayoría de los concejales no han pasado de la puerta de ninguna escuela […]
>
> *La Voz de Requena*. 24 de octubre de 1920.

5 AMRQ. Acuerdos Municipales. Sign.2880.
6 AMRQ Sign.4031/1.

EN BUSCA DE LAS ESCUELAS GRADUADAS

Emilio Zorita era un gran defensor de las escuelas graduadas. Si lo normal era encontrar a un elenco de alumnos formado por niños de 6 a 12 años de edad en la escuela, cada uno con sus características e intereses, era cada vez más evidente que la educación por grupos de edades era más eficaz y los resultados notablemente mejores. Esta forma de especialización requería que cada escuela de la ciudad se dedicara a un grupo de alumnos nacidos en el mismo año, o bien construir nuevos centros donde confluyeran los alumnos. Los maestros de Requena demandan este cambio reiteradamente desde al menos 1920, y el Ayuntamiento de Requena lo promete otras tantas, sin que llegue a cristalizar durante la estancia de Zorita en la ciudad. En «La Voz de Requena» escribe sobre las bondades de la graduación de las escuelas, si bien reconoce que no es una ciudad especialmente sensible a la importancia de la educación.

> A remediar estos males y otros de tanta importancia como estos, tiende la Escuela Graduada; y deber de todos es cooperar a su implantación, por exigirlo así el decoro de nuestra patria y el amor de nuestros hijos, y si estos dos motivos os parecen demasiado platónicos o altruistas, hacedlo por egoísmo propio, que la escuela es una señora tan bondadosa y tan agradecida que da el ciento por uno a los individuos que la frecuentan y a los pueblos que la protegen.
>
> «Sobre las escuelas graduadas». *La Voz de Requena*. 3 de abril de 1923.

> ¡Requena ha entrado en el camino de su redención!¡¡Nos hemos salvado!! Ese día venturoso, chasqueado lector, no ha llegado aún; pero, según todos los indicios está próximo a llegar. Y ese día será aquel en que los Colegios o Escuelas Graduadas en proyecto sean un hecho y las puertas de sus secciones se abran, de par en par, para dar paso a 1620 niños que pululan desorientados por las calles, en busca del pan de la inteligencia y del acta de ciudadanos perfectos de que nosotros carecemos.
>
> «Nuestro triunfo». *La Voz de Requena*. 13 de mayo de 1923.

Emilio Zorita, fiel a su estilo de proponer soluciones a los problemas que plantea la educación (en ocasiones soluciones que rozan la ácida ironía) ve claro cómo poder dotar a la ciudad de aulas suficientes para la graduación de las escuelas:

> Conque las galerías altas del circo taurino, se instalen los veinte grados (diez de niños y diez de niñas) para albergar a toda la población escolar del casco de la ciudad; que en ellas se instalen, también, las viviendas para los Maestros y sus familias; los roperos y cantinas escolares y cuantas dependencias lleva anejas esta clase de establecimientos docentes; pero que de ningún modo se inutilicen el redondel y la gradería, con el fin de que pueda servir de toda clase de espectáculos y de campos de ejercicios gimnásticos […]
>
> «Por Cortesía». *La Voz de Requena*. Junio 1923.

Por un momento el cuerpo de maestros ve posible que por fin llegue la graduación de las escuelas a la ciudad. Tras la visita de la inspección provincial en julio de 1923,

se celebra la sesión de la Junta Local de Primera Enseñanza y un pleno municipal. En este último se da luz verde a la graduación de las escuelas y la construcción de un grupo escolar en la plaza de Albornoz y otro en la plaza del Pozo de la Nieve (con solares cedidos por la familia García Montés). Cómo no, este hecho es celebrado por Emilio Zorita con un artículo en «La Voz de Requena». Dicho artículo es titulado con la célebre frase del padre del regeneracionismo, Joaquín Costa: «Escuela y Despensa».

> Este es el lema de la bandera desplegada y tremolada hace veinticinco años por «el solitario de Graus», que, en sesión municipal, celebrada el 19 de los corrientes, acogieron e hicieron suyo, con un entusiasmo y unanimidad que les honra, el Alcalde y demás ediles que en ella tomaron parte.
>
> «Escuela y Despensa». *La Voz de Requena*. 29 de julio de 1923.

Emilio Zorita ve improbable que no se cumplan estas promesas, puesto que «esto sería una burla demasiado seria e impropia de quienes tienen en sus manos la confianza de todos sus convecinos y los entusiasmos de todos sus principales colaboradores, los maestros.[7]» Como era de esperar, el Ayuntamiento no asumió sus compromisos, puesto que en septiembre de 1926 los maestros de la ciudad proponen de nuevo la graduación de las escuelas en la Junta Local de Primera Enseñanza[8].

EMILIO ZORITA, MAESTRO DE LA ESCUELA NUEVA.

Si hay algo que agradecer al maestro Zorita en cada uno de los lugares en los que ejerció es haber llevado la semilla de las nuevas pedagogías para sembrarlas entre sus compañeros. Como fiel seguidor de los dictámenes renovadores de Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza, su concepción de la educación pone al niño en el centro del proceso pedagógico. El niño es para la Escuela Nueva un ser extraordinario, único, una maravilla de la naturaleza que debemos admirar por sus capacidades, su sinceridad y su inocencia. Así lo corroboran las nuevas corrientes que surgen coetáneas a Zorita, como la liderada por María Montessori o Rudolf Steiner. La frase de Zorita «la obra más acabada y bella de la creación es el niño» refleja a la perfección este cambio de paradigma.

El castigo, el chantaje, la relación vertical profesor-alumno deja paso a una forma de enseñar más amable, partiendo de los intereses innatos del niño, donde el miedo es sustituido por la confianza. Zorita describe al maestro diciendo «la base de su disciplina es el amor. Amor al niño, amor a la enseñanza, amor a la escuela, amor a su profesión[9]». Por ello lamenta la práctica habitual de atemorizar a los niños con la figura del maestro: «el señor Maestro, que es muy malo, te castigará y te encerrará en un calabozo lleno de ratones […] le robamos la alegría de vivir, que es su principal elemento[10]»

7 Escrito en el artículo «Escuela y Despensa» en La Voz de Requena (29 de julio de 1923). AMRQ. Sign. 11.152
8 AMRQ. Sign. 3615.
9 AMRQ. La Voz de Requena. Sign. 11152.
10 AMRQ. La Voz de Requena. Sign. 11152.

Figura 9. Emilio Zorita durante su estancia en Requena. Fotografía cedida por la familia.
Figura 10. Exposición escolar de su escuela durante su estancia en Morella. Archivo Municipal de Requena.

Es curioso como en algunos de sus escritos parece vislumbrar facetas de las nuevas metodologías. La gran aportación de María Montessori a la educación fue el concepto de «mente absorbente», es decir, la capacidad del niño para absorber con los sentidos todo lo que ocurre a su alrededor para aprenderlo de forma inconsciente. Esta capacidad es continua, no descansa en ningún momento durante los primeros años de vida pasando por varias etapas, conocidas como «periodos sensitivos». Emilio Zorita, al mismo tiempo lanza esta idea en el periódico «La Voz de Requena[11]»:

> Los niños suelen ser, en esa edad, todo ojos, todo oídos; dos puertas perennemente abiertas, por las que entra a su alma y a su corazón, para grabarse con caracteres indelebles, cuanto ven y cuanto oyen.

Otro de los pilares de la Escuela Nueva fue la organización de salidas y excursiones al campo, algo a lo que Zorita no fue ajeno. Sabemos que relató sus experiencias en Morella en el diario «La Escuela» con el fin de darla a conocer a sus compañeros. En 1913 realizó una salida con sus alumnos a las inmediaciones del santuario de la Balma (Castellón), siendo la primera que se realizó en las tierras del interior castellonense (Martí, 2019, p. 14).

> Despertó el día y, con él, los maestros excursionistas y el sol. Sol y maestros, después de saludarse con la efusión de dos amigos que en mucho tiempo no se han visto a tales horas, emprendieron simultáneamente la marcha; aquel a cumplir su misión de todos los días, éstos a buscar los nuevos horizontes de la pedagogía en plena Naturaleza, en pleno campo. […] Con un acto así, la Patria se ensancha, la Pedagogía está en su centro y el Magisterio se ennoblece. ¡Viva la Patria! ¡Viva la Pedagogía! ¡Viva el Magisterio![12].

11 AMRQ. Sign.11152.

12 MARTÍ PUIG, Manuel, "La Institució lliure de ensenyança en la Morella de 1913", Papers dels Ports, Morella, Centre d´Estudis dels Ports, 10-X-2019, pp.14-15.

Por último, hemos de resaltar el poco interés que para Zorita tuvo el aprendizaje exclusivamente memorístico, algo que evidente no estimulaba la capacidad crítica de sus alumnos y que estaba muy en la línea de los nuevos preceptos pedagógicos:

> De entre las múltiples ocupaciones escolares que el cargo de educador me impone, la que más cuesta arriba soporto, es la de tomar a mis discípulos la lección de memoria. Confieso ingenuamente, que ni una sola vez he llevado a cabo tal cometido sin que me invadiera una corriente fulminante de excitación nerviosa. Prefiero explicar las cosas mil veces más y de mil modos diversos, a someter a los niños a un interrogatorio […] y ya no tomo tila, queridos compañeros, ya no tomo tila pero tampoco tomo lecciones de memoria; pues basta y sobra la clase de lectura, amenizada con una conversación sobre el tema que se lee, para que los niños se capaciten del mismo[13][…]

EMILIO ZORITA Y LA ESCUELA DE LAS PEÑAS

Ante la falta de un local para el barrio, el Ayuntamiento de Requena rescató la idea de comenzar las obras de una nueva escuela unitaria en el solar del Pozo de las Nieves, solar destinado en principio a un grupo escolar. Para ello Zorita, arengó a la ciudadanía para colaborar con donativos y con jornales para las obras, formando una comisión encargada de las obras. Éstas comenzaron en julio de 1924[14] estimando que las obras estarían terminadas al inicio del curso escolar. En diciembre de 1924 se han recaudado e invertido solamente mil seiscientas sesenta y una pesetas de las cuatro mil seiscientas veintiocho pesetas que eran necesarias por lo que es el Ayuntamiento el que tuvo que asumir las obras de la escuela para garantizar su finalización[15]. Poco efecto parece ser que causaron las llamadas de Zorita para que los vecinos se implicasen con la contundencia que era necesaria: «Peñeros: fuera pereza y manos a la obra, que así nos lo exige nuestro amor de padres, nuestro deber de ciudadanos y la honra del barrio[16]».

Suponemos que esta falta de empuje del vecindario no fue una sorpresa para el maestro, que ya había advertido con anterioridad del poco entusiasmo de los ciudadanos a la hora de colaborar con la mejora de la educación:

> Tratárase de un casino, un bar (y más con camareras), un cine u otro cualquier centro de recreo y corrupción de los hombres y, entonces, no faltarían ofrecimientos espléndidos ni pesetas. Pero ¡para el niño! ¿Quién toma en serio las cosas de y para los niños?
>
> «Por cortesía» *La Voz de Requena*. Junio de 1923.

13 «Efectos de un buen libro». Escrito en la prensa, en un periódico desconocido el 28 de mayo de 1915.
14 AMRQ. Sign. 11152.
15 AMRQ. Actas Municipales. Sign. 2875.
16 AMRQ. La Voz de Requena. Sign. 11152.

Desconocemos la fecha exacta de la inauguración del curso en la nueva escuela de las Peñas, suponemos que estuvo lista para el otoño de 1925, fecha en que ya aparece como rotulada como «Escuela Zorita». Fue la primera escuela construida para tal efecto en Requena desde que se levantara en 1668 el Colegio de San José y San Nicolás de la Fundación García-Dávila. El motivo de darle el nombre del maestro Zorita (fue el primer centro educativo en recibir el nombre de una personalidad en Requena) vino dado por la desgraciada muerte de Zorita en febrero de 1925, cuando las obras no habían finalizado. Tras sufrir un problema cardiaco «como consecuencia quizá de la odisea que sufrió buscando local donde poder expansionar su amor a la patria[17]», fue enterrado en el cementerio municipal gracias a la ayuda económica del Ayuntamiento.

Un maestro así deja huella por aquellos lugares por lo que pasa. Ya la prensa morellana se hizo eco de la marcha de este gran docente de su población en 1917:

> Sensible es para la cultura de Morella la pérdida de un maestro tan cariñoso, activo e inteligente como don Emilio, al cual le deseamos en Talayuelas que sea recibido con tanta alegría como dolor experimenta Morella por su traslado.

La prensa requenense le dedica unas palabras similares, esta vez para despedirlo definitivamente:

> Maestro competente, consagró todas sus energías a la escuela y en beneficio de su niñez […] entusiasta compañero, sacrificó siempre en bien de la clase fomentando asociaciones y laborando sin descanso por la unión de sus compañeros[18].

✝

Don Emilio Zorita Soriano

Maestro público nacional

de 57 años de edad

falleció ayer a las 11 de la mañana

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Pilar Martínez Belmonte, hijos Amparo, Emilio, Vicente, Pilar y Rosa, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes y amigos, participan a sus amistades tan sensible pérdida y les ruegan le tenga presente en sus oraciones.

Figura 11. Esquela del maestro en el periódico local. Archivo Municipal de Requena.
Figura 12. Logo del centenario de la Escuela Zorita. Imagen del autor.

17 AMRQ. La Voz de Requena. 04-III-1928. Sign. 11152.
18 AMRQ. La Voz de Requena. Sign. 11152.

En 2025 la Escuela Zorita, en colaboración con otras instituciones y personas, se ha propuesto recuperar la figura de este maestro y la conmemoración del centenario de la escuela de las Peñas.

«¡Cuan bello es el niño! ¡Cuán digno de que se le eduque incesante y sabiamente! Educar…¡Educar!...¡¡Educar!!»

BIBLIOGRAFÍA

GAMUNDÍ CARCELLER, Serafín, *La enseñanza en Morella*, Morella, Ayuntamiento de Morella, 2001.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Alfonso, *La educación en Requena. 1539, 2003*, Ayuntamiento de Requena y Centro de Estudios Requenenses, 2012.

IBÁÑEZ TARÍN, Margarita, "La posguerra en el Instituto de Requena a través de la trayectoria profesional y biográfica de los profesores Adela Gil Crespo y Alejandro Gaos", *Oleana*, Requena, Centro de Estudios Requenenses, 2013, pp. 235-266.

MARTÍ PUIG, Manuel, "La Institució lliure de ensenyança en la Morella de 1913", *Papers dels Ports*, Morella, Centre d´Estudis dels Ports, 2019, pp.7-16.

MODESTO, M. (1998): Soneja en 1922, *Boletín del Instituto de Cultura del Alto Palancia*. https://www.icapalancia.com/wp-content/uploads/2017/06/Soneja_a%C3%B1o_1922.pdf (Consulta 26-X-2024).

ZORITA DÍAZ, Carmen, (2023), entrevista personal, Requena.